

Papito de mi corazón:

En el momento que leas esta carta, las paredes que te aprisionan y te alejan de mí le habrán opacado el brillo que le puse para ti, mas estoy feliz, porque mis palabras habrán llegado donde a mamá y a mi no nos lo permiten: tus manos. Ha llegado el día y sí tenías razón, han pasado ya mas de 11 años desde que escribiste aquella hermosa carta que me sacó las lágrimas. Si supieras todos los besos que tengo guardados para ti y todas las ocasiones en que mis brazos se han refugiado solo en el viento porque me falta tu rostro adormecido para asfixiarlo con todo este amor que tengo para ti. Sabes, hay tanta ideas que anhelo contarte papito! Quiero hacer muchas cosas buenas para que mamá y tu estén muy orgullosos de mi, como lo estamos todos en nuestro país y en nuestra familia, eso me lo enseñaste tu, vuelve y júrame que no nos dejarás solas nunca más ¡Nos haces tanta falta! Porque mamá no sonrió nunca como en esa foto que desde niña veo. Ella me dice que le duelen los años y siempre recuerdo que en aquella carta me escribiste que un día me contarías la historia de esta cruel distancia que ha encadenado por años el amor de mis seres más queridos, mis papás, estoy ansiosa por escucharlo en tu majestuosa voz. Y tu, mamá, dame tu manita y abrázame fuerte como si estuviéramos juntitos los tres, los amo mucho ¿saben? Y nada ni nadie podrán ponerle cadenas a este amor, como nadie le ha podido poner frenos a esta Revolución, ni a nuestra lucha por tu regreso. Todos me dicen que tengo los ojos tristes como a veces está mamá, pues claro, como he de tener brillo en ellos si la luz que los guía, seres despiadados me la arrancan de las manos. Mamá dice que no debo llorar, que los niños nacen para ser felices ¿Acaso alguien se lo ha dicho al señor Obama. Señor usted está robando la felicidad de todo el pueblo, deja en pedazos corazones como el de esta niña que muere de ganas por llamar “papa” a uno de esos hombres inocentes que le están destruyendo la vida. Por favor escuche a esta cubanita y ayúdela.

Papá está llegando tu día, el día de los padres, y quiero mandarle a mis tíos un lindo beso y un Felicitades, ellos como tu merecen pasar el mejor de los días, porque aunque la oscuridad de las entrañas del monstruo les nuble la vista, el valor y la fuerza que les llega de todas las partes del mundo y esencialmente de su bella Cuba los llevará siempre adelante. A tu regreso quizás tu rostro ya

no sea tan lozano como el de los padres de mis amigas, mas tu corazón y tu dulzura no habrán siquiera notado el paso de los años. Aquí te esperamos con los brazos abiertos y el alma ennoblecida porque jamás dejaremos tu recuerdo y ese día, cuando todos pregunten el por qué de mi alegría mis ojos le dirán ¡Hoy, comienza mi vida!

Se despide de ti con un gran beso, tu hija que te adora

Daniellis Palomino Varona.